

con la intención de reconstruir una memoria del conflicto fuera de su escenario y recuperar así los legados intelectuales del exilio. En un enfoque similar, Marcela Gené desarrolla “Impresos bajo fuego. Caricaturas e ilustraciones en la prensa antifascista porteña (1940-1941)”. Allí recorre la vasta producción de caricaturas difundidas en los numerosos periódicos aparecidos en nuestro país durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, promovidos por organizaciones antifascistas; logra así desentrañar las redes que articularon, también en la gráfica, la Internacional del espíritu.

En los textos que integran este volumen hay un tratamiento exhaustivo de la iconografía en relación con la política, la moda, las construcciones de género y de clase pero también se ha prestado especial atención a las variables materiales de difusión.

*Impresiones porteñas* tiene el mérito, en gran parte atribuible a la pericia de sus organizadoras, de ser una historia de la cultura porteña —desde principio del siglo XIX hasta mediados del siglo XX— variada, sin ser ecléctica, e interesante sin ser extravagante.

Se nos presenta como el desarrollo coherente de una idea, un proyecto común de investigación hábilmente dirigido y ejecutado: de ahí su feliz resultado. Aunque el libro carece de una conclusión global su intención es clara: contribuir a una reconsideración del peso y la significación de las imágenes en la historia social y cultural argentina.

BELÉN BOETTO

LÍA QUARLERI, *Rebelión y guerra en las fronteras del Plata: guaraníes, jesuitas e imperios coloniales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009, 384 pp.

La historiografía argentina de finales del siglo XIX y mediados del XX, más interesada por los aspectos relacionados con la configuración territorial, prestó mayor atención al papel de la Compañía de Jesús en la ocupación y control de la cuenca del Plata frente a los avances de la expansión portuguesa encabezados por los bandeirantes paulistas. Hacia finales del siglo pasado, ese interés se desplazó más bien hacia los aspectos productivos y sociales que la vida misionera introdujo en un mundo económico colonial periférico, poco poblado y escasamente desarrollado. En *Rebelión y guerra en las fronteras del Plata* Lía Quarleri recrea la empresa jesuítica que, combinando evangelización y conflicto militar, tuvo un papel preponderante en la futura conformación económica, cultural y política del espacio rioplatense, pero incorpora como

aspecto central de su análisis las relaciones culturales entre jesuitas, indígenas y colonos desde una perspectiva en la que tiende a prevalecer el análisis antropológico.

Como es sabido, entre 1609 y 1767 la Compañía de Jesús jugaría en el Río de la Plata un papel dinamizador que involucraría tanto el plano material como el ideológico, el político como el diplomático. Décadas atrás, en un estudio memorable, Alberto Armani analizó el proyecto misionero de los jesuitas, que despertó la curiosidad, la admiración y la censura de los contemporáneos, como el resultado feliz de una profunda interacción entre los predicadores, fundadores y administradores de los pueblos jesuíticos y las necesidades y expectativas de las poblaciones indígenas que se integraron a él. Quarleri vuelve sobre esta prometedora línea de análisis, poniendo su mirada, sobre todo, en las sociedades nativas y en su experiencia de la colonización española, desde la fundación de Asunción hasta la derrota de los pueblos misioneros en las Guerras Guaraníticas de 1754-1756.

Formada en el campo de la Antropología, Quarleri procura aportar una mirada alternativa y complementaria a la de la historia política y económico social y explorar desde allí un período menos frecuentado por los historiadores de los últimos años. En este trayecto, la autora destina la introducción a describir el largo proceso de conformación de la cultura guaraní desde la migración de los cultivadores amazónicos hasta su establecimiento a lo largo de las avenidas fluviales de la Mesopotamia argentina, imponiéndose gradualmente al mosaico étnico local e impulsando un expansivo proceso de desarrollo de la agricultura incipiente que marginó a las sociedades cazadoras recolectoras preexistentes. La hostilidad entre la etnia guaraní y los otros grupos de la región resultaría clave para comprender su posterior papel en la estrategia española de conquista y colonización, iniciada ya con los primeros viajes de exploración, pero consolidada después del establecimiento de la primera Buenos Aires, en 1536, y de Asunción, en 1537.

La rápida consolidación de una colonia española en Asunción dependió, explica Quarleri en el capítulo primero, del muy temprano desarrollo de desiguales alianzas entre los colonos españoles y los nativos guaraníes. Aunque abrumados por la superioridad tecnológica, organizativa y militar de los recién llegados, la sociedad guaraní, proveedora de alimentos, de mujeres y de trabajo, se vio beneficiada con el protectorado del invasor ante adversarios étnicos con los cuales sostenía prolongados duelos por el control de tierras y recursos. Si bien esa alianza desigual se mantuvo en una tensión permanente entre colaboración y sujeción —que los españoles trataban de imponer, desde su lógica de conquista— lo cierto es que la posición guaraní resultó beneficiada

indirectamente en el escenario de fuerzas productivas y culturales en el cual las distintas etnias se disputaban la región.

La aparición en escena de los padres jesuitas sobre este trasfondo de alianza e imposición no vino sino a desarrollar o a perfeccionar esas estrategias ya existentes. Los misioneros laboraron, entonces, un suelo fértil para los vínculos de intercambio cultural con los nativos. Esta situación interesaba tanto a la Compañía de Jesús como a la propia monarquía española, que mantenía en la región su propia compulsión con las aspiraciones expansionistas de la corona portuguesa y de sus colonos brasileños. En el capítulo segundo Quarleri explica cómo, en esa frontera abierta entre ambos dominios coloniales por donde se deslizaban las *bandeiras* paulistas en busca de indígenas esclavos para las plantaciones costeras, los jesuitas reconstruyeron una eficaz alianza con las sociedades guaraníes, víctimas escogidas de la captura y tráfico de hombres de los colonos portugueses.

Los pueblos jesuitas de los guaraníes, su firme organización y su próspera economía entraron a jugar, entonces, un papel cada vez más gravitante tanto en la esfera regional como internacional: sin embargo, explica Quarleri, su base seguía siendo la relativa armonía de intereses y objetivos entre misioneros e indios. Fue esa alianza la que derrotó exitosamente en el plano militar los intentos de expansión luso-brasileña de las primeras décadas del siglo XVII. En los capítulos siguientes, la autora explica hasta qué punto esa situación fue afectada y conmovida gradualmente por factores cada vez más decisivos pero ajenos para sus protagonistas directos. Las presiones comerciales y las complicaciones diplomáticas de Portugal —aliado de Gran Bretaña desde comienzos del siglo XVIII— se iban imponiendo a una claudicante corona española, y como resultado de ellas, las cortes de Lisboa y de Madrid arreglaron sus disputas fronterizas con total prescindencia de los intereses locales de misioneros y de indios. El tratado de límites que firmaron en 1750, por el cual el monarca español cedía al portugués una porción de tierras y pueblos jesuíticos, desencadenó lo impensable: una guerra que, entre 1754 y 1756, llevó a los indígenas de las misiones a enfrentar a las dos coronas peninsulares para defender sus territorios, poblaciones y recursos.

En este proceso, al que la autora dedica los cuatro capítulos centrales del libro, su mirada antropológica le permite, además de narrar las previsibles alternativas políticas y militares, ampliar su abordaje con el ingrediente renovador de los aspectos socio-culturales y económicos involucrados en la alianza entre jesuitas y guaraníes, que llevó a estos últimos a embarcarse en una guerra desigual contra los dos ejércitos peninsulares que trataban de imponerles los designios de sus metrópolis. En la coyuntura, los jesuitas fueron considerados los causantes solapados de esta guerra inaudita, pero Quarleri

interpreta detalladamente las múltiples causas de esta persistente alianza de nativos y misioneros.

Otros aspectos renuevan la interpretación de estos episodios: su desastroso efecto en los pueblos misioneros, la vigencia y la crisis de alianzas y resistencias entre grupos étnicos, y las dañinas y perdurables consecuencias de la guerra sobre la vida económica y cultural de las poblaciones guaraníes, duramente sujetadas por la alianza hispano-portuguesa. *Rebelión y guerra* presenta así una llamativa relectura de una etapa histórica en la que escenarios coloniales y diplomacias imperiales parecen asentarse, ante todo, en intensas relaciones de intercambio culturales y competencia étnica.

ROGELIO C. PAREDES

RAANAN REIN, *Árabes y judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones*, Sevilla, Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2008, 460 pp.

A menudo hemos escuchado hablar de “rusos”, “polacos” y “turcos” en referencia a judíos o árabes. La explicación histórica de este estereotipo tan frecuente, es brindada por Margalit Bejarano, investigadora y docente del Instituto Avraham Harman de Judaísmo Contemporáneo y de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Este trabajo, más otros dieciséis que estudian las representaciones de inmigrantes de origen semita en Iberoamérica, han sido compilados gracias a la coordinación de Raanan Rein, reconocido latinoamericanista de la Universidad de Tel Aviv.

El lector de *Árabes y judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones* podrá apreciar la multiplicidad de enfoques de una obra colectiva que abarca variados espacios geográficos de inmigración reciente (Argentina, Brasil, Cuba, México). Una mirada al índice de este libro bastará para reconocer en los autores, destacados nombres en las áreas de Historia, Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales; todos ellos especializados en las realidades latinoamericanas o del Cercano Oriente.

La Fundación Tres Culturas agrega este título a su Colección Ánfora con el manifiesto intento de promocionar el diálogo entre diferentes pueblos, y lo logra. Se reunieron, en esta ocasión, aportes de claro corte científico que presentan la problemática de la inmigración y sus repercusiones sobre el espacio receptor de nueva población con un criterio plural, tanto en el origen nacional de los pueblos estudiados como en el enfoque elegido para hacerlo.